

los edificios antiguos, hizo lo mismo con las formas que fué trayendo el cambio del gusto en el continente; y hasta cuando el churriguerismo abrió la puerta á toda invención descarriada, las casas de la nobleza palmesana no alteraron el tipo dado cuando el renacimiento.

Así en ellas se ve repetido un mismo desván gótico con que rematan, y es una linda galería de ventanas cuadradas, en la parte superior decoradas con dos sencillos dibujos, calados ó en relieve, siempre iguales: así las escaleras góticas reproducen en sus barandas rosetones semejantes; y esta uniformidad reina en los adornos de sus vestíbulos y zaguanes modernos. Estos son regularmente lo más grandioso de aquellos edificios; y aunque las columnas son algo ventrudas, demasiadamente cortas y coronadas con grandes capiteles, aunque las bóvedas se aplanan sobre arcos muy rebajados y cilíndricos (1), el conjunto tiene tanta magnificencia que la crítica más severa cede á la agradable impresión que él causa.

Al ver la majestad y sencillez de aquellos nobles frontispicios, al pisar aquellos umbrales cuyo silencio apenas se interrumpe, viénense á la memoria los esclarecidos nombres catalanes que tras la conquista formaron su población primera, y sobrecoge al ánimo un sentimiento de respeto á los que por

(1) Véase el vestíbulo y patio de *Casa Vivot (a)*.—En una ventana del entresuelo de la casa de enfrente hay en relieve un busto y unas letras que dicen: DOMINUS CAROLUS IMPERATOR anno 1529. De aquí tomó origen la falsa tradición de que el Emperador vino á Mallorca aquel año y se aposentó en casa Juny hoy Zavallá: Carlos V andaba entonces ocupado en el convenio de Cambray y en visitar la Italia; y aun cuando hubiese ido á Mallorca, sólo se aposentara en el Palacio, como lo hizo después. Su primera venida á la isla aconteció á fines de Mayo de 1535, cuando á su paso para Túnez tocó en Alcudia.

(a) Es construcción de los primeros años del siglo XVIII, emprendida por el primer marqués de Vivot D. Juan Miguel Sureda y Villalonga, adictísimo á la causa de Felipe V, con ocasión de incorporar á la suntuosa habitación, heredada por línea materna, los caserones de dos manzanas. No tan grandioso pero más gallardo tipo, de fecha anterior tal vez, ofrece en la calle de Morey la casa de Oleza, y abunda en mayor ó menor escala y más ó menos bien conservado, no sólo en las viviendas aristocráticas, sino en las de la clase media. Modificase elegantemente el estilo más adelante, reinando Carlos III, en los tendidos arcos y en las escaleras de dos ramales, como es de ver en el zaguán de casa Morell frente á San Cayetano y en algunos otros.

seguir á su rey y combatir á los sectarios de Mahoma abandonaron las buenas villas y los castillos fuertes de la antigua Cataluña. Ahora, depuesta la espada de sus mayores, muertos los odios que trajeron divididas las familias más ilustres, no han perdido los nobles mallorquines la hospitalidad, que disculpó y templó la rudeza de los belicosos tiempos pasados; y en sus casas, que durante los dos últimos siglos dieron acogida á las bellas artes, la encuentran hoy en día muy favorable cuantos recorren la España para admirar sus antiguas glorias (1).

Esta impresión produce Palma en quien por primera vez la visita: gótica en unas partes, risueña en otras, oriental en muchas y siempre pintoresca, su conjunto hiere vivamente la imaginación; y sólo después que en el silencio del descanso aquellas formas han pasado rápidamente ante la fantasía, que rehace las calles solitarias, los suntuosos vestíbulos y los chapiteles, es dable coordinar en examen particular sus monumentos.

(1) Nosotros recibimos de esto un testimonio lisonjero del Excmo. Sr. Conde de Montenegro (*D. Ramón fallecido en 1848*), que con la afabilidad y nobleza que le distinguen nos franqueó su Biblioteca y sus Museos. De estos, que son para méramente mentados en una nota, hablaremos en la *Tercera parte*.